



Diciembre 2007

## I. EL PAPA NO DICE: *BENEDICTO XVI*

### *ANGELUS*

---

#### ***Las fiestas principales son:***

*6, San Nicolás de Bari;*

*8, Inmaculada Concepción;*

*12, Nuestra Señora de  
Guadalupe;*

*14, San Juan de la Cruz;*

*24, Nochebuena;*

*25, Navidad;*

*27, San Juan Evangelista;*

*28, Santos Inocentes;*

*30, Sagrada Familia.*

---

**Benedicto XVI: Todo cristiano, todo hombre, está llamado a la santidad**

**Intervención en el Ángelus de la solemnidad de Todos los Santos**

CIUDAD DEL VATICANO, viernes, 2 noviembre 2007.- Publicamos las palabras que pronunció Benedicto XVI este jueves, solemnidad de Todos los Santos, al rezar la oración mariana del Ángelus junto a los peregrinos congregados a mediodía en la plaza de San Pedro.

\* \* \*

*Queridos hermanos y hermanas:*

En la esta solemnidad de Todos los Santos, nuestro corazón, sobrepasando los confines del tiempo y del espacio, se amplía hacia las dimensiones del Cielo. En los inicios del cristianismo, los miembros de la Iglesia también eran llamados «los santos». En la Primera Carta a los Corintios, por ejemplo, san Pablo escribe «a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos, con cuantos en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo, Señor nuestro» (1 Corintios 1,2). El cristiano, de hecho, ya es santo, pues el Bautismo le une a Jesús y a su misterio pascual, pero al mismo tiempo tiene que llegar a ser santo, conformándose con Él cada vez más íntimamente.

A veces se piensa que la santidad es un privilegio reservado a unos pocos elegidos. En realidad, ¡llegar a ser santo es la tarea de cada cristiano, es más, podríamos decir, de cada hombre!

Escribe el apóstol que Dios nos ha bendecido desde siempre y nos ha elegido en Cristo «para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor» (Efesios 1, 3-4). Todos los seres humanos están llamados a la santidad que, en última instancia, consiste en vivir como hijos de Dios, en esa «semejanza» a Él, según la cual, han sido creados.

Todos los seres humanos son hijos de Dios, y todos tienen que llegar a ser lo que son, a través del camino exigente

En este número:

**1 El Papa nos dice:**

“Todo cristiano llamado a la santidad”

**2 Conoce tu Fe:**

“Seremos juzgados por el amor”

**4 Para ponerte al día:**

“El verdadero amor todo lo puede”

**7 Para tu vida:**

“El mejor regalo navideño”

---

*Dios nos ha bendecido desde siempre y nos ha elegido en Cristo «para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor» (Efesios 1, 3-4).*

---

de la libertad. Dios les invita a todos a formar parte de su pueblo santo. El «Camino» es Cristo, el Hijo, el Santo de Dios: nadie puede llegar al Padre si no por Él (Cf. Juan 14,6).

Sabiamente la Iglesia ha establecido la inmediata sucesión de la fiesta de Todos los Santos con la de la conmemoración de todos los fieles difuntos. A nuestra oración de alabanza a Dios y de veneración a los espíritus bienaventurados, que nos presenta hoy la liturgia como «una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas» (Apocalipsis 7,9), se une la oración de sufragio por quienes nos han precedido en el paso de este mundo a la vida eterna. A ellos les dedicaremos de manera especial mañana nuestra oración y por ellos celebraremos el sacrificio eucarístico. En verdad, cada día, la Iglesia nos invita a rezar por ellos, ofreciendo también los sufrimientos y los cansancios cotidianos para que, completamente purificados, puedan gozar para siempre de la luz y la paz del Señor.

En el centro de la asamblea de los santos, resplandece la virgen María, «humilde y la más alta criatura» (Dante, «Paraíso», XXXIII, 2). Al darle la mano, nos sentimos animados a caminar con más empuje por el camino de la santidad. A ella encomendamos nuestro compromiso cotidiano y le encomendamos hoy a nuestros queridos difuntos, con la íntima esperanza de volvernos a encontrar un día todos juntos en la comunión gloriosa de los santos.

## II. CONOCE TU FE: *SEREMOS JUZGADOS POR EL AMOR*

*Por S. S. Juan Pablo II*

### **La caridad debe ser el signo distintivo**

Lo que realmente importa en la vida es que somos amados por Cristo y que nosotros, en respuesta, le amamos. En comparación con el amor de Jesús, todo lo demás es secundario. Y sin el amor de Jesús, todo es vano.

En el Reino de los Cielos la única jerarquía será la del amor.

Sin duda, el mal debe ser condenado y combatido, y el error debe ser descubierto y corregido; pero el modo de hacerlo debe ser siempre delicado y respetuoso, con la convicción de que cada uno lleva su dolor, su misterio y su angustia frente a la muerte y el más allá. Precisamente el hecho de que cada persona camine inexorablemente hacia la separación suprema debe colmar el espíritu de atención, caridad, paciencia y fraternidad. Debe guiarnos constantemente el ejemplo de Cristo, quien, a pesar de ser tan estricto en sus exigencias, decía a las multitudes y lo repite también hoy: «Venid a Mí todos los que estáis fatigados y oprimidos, que Yo os aliviaré. Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.»

Dios quiere también que amemos a los demás. Aquí está el sentido de nuestra vida, en amar a Dios y a los demás, en amar a nuestros padres, hermanos y hermanas, a nuestros parientes y amigos, a todos los seres humanos, incluso a los que quizá nos hayan herido u ofendido. Amar al prójimo significa vivir para los otros, echándoles una

mano, prestando servicio cuando se necesite, siendo justos, honrados y puros, amables, auténticos y bondadosos. Amar al prójimo quiere decir ayudar a construir un mundo mejor.

Amar es preocuparse de las otras personas, aceptarlas, salir del propio camino para ayudarlas, servir las y animarlas. Compartir con los otros el mundo y las cosas buenas, como Dios las ha compartido con nosotros. Amando a los demás descubriréis el sentido de la vida.

En este mundo tan atormentado por revoluciones, originadas por el odio y por la lucha, hace falta la revolución del amor; es necesario que esta revolución se muestre más fuerte. Esto es también el radicalismo del amor.

Cuando se vive el amor, cuando se realiza el amor, cuando se hace vencer el amor en cada una de las circunstancias, entonces se hace ver a Dios. Esto no es sólo un programa abstracto, es un programa existencial. Es bueno que deis mucha importancia al testimonio, porque cada uno de estos testimonios lleva consigo la confirmación de este programa. Es bueno que el programa esté escrito más en los testimonios, en las experiencias vividas, que en el papel o en las teorías.

Tenéis la grave responsabilidad de romper la cadena del odio que produce odio, y de la violencia que engendra violencia. Habéis de crear un mundo mejor que el de vuestros antepasados. Si no lo hacéis, la sangre seguirá corriendo; y mañana, las lágrimas darán testimonio del dolor de vuestros hijos. Os invito, pues, como hermano y amigo, a luchar con toda la energía de vuestra juventud contra el odio y la violencia, hasta que se restablezca el amor y la paz en vuestras naciones.

Vosotros estáis llamados a enseñar a los demás la lección del amor, del amor cristiano, que es al mismo tiempo humano y divino. Estáis llamados a sustituir el odio con la civilización del amor.

El hombre se afirma a sí mismo de manera más completa dándose. Ésta es la plena realización del mandamiento del amor. Ésta es también la plena verdad del hombre, una verdad que Cristo nos ha enseñado con Su vida.

Para quien ha conocido y cree en el amor de Dios, lo único esencial es amar, tanto viviendo como muriendo. Y el sentido auténtico y pleno del vivir es dar la vida.

Ser hombres nuevos interiormente es el presupuesto indispensable para construir una relación nueva con los otros. He aquí el otro aspecto de la novedad cristiana: en un mundo que, cuando no cede a la tentación de la violencia, asume frecuentemente como norma de conducta social una especie de razonado egoísmo, ¿no constituye acaso una propuesta de novedad revolucionaria la de construir las relaciones humanas sobre un sentimiento desinteresado como el del amor? Con todo, es precisamente esto lo que Jesús ha pedido a quienes creen en Él. ¿No dijo en la última Cena: «Un precepto nuevo os doy: que os améis los unos a los otros»

### III. PARA PONERTE AL DÍA:

#### *EL VERDADERO AMOR TODO LO PUEDE*

Fernando Sánchez Argomedo

Un día nos despertamos y nos dimos cuenta que nuestra realidad había cambiado, que el amor ya no existía, que la persona con la que nos casamos ya no era la misma de antes, y al final sentimos que vivimos con alguien que no conocemos. No sólo eso, nos aburren, fastidian y molestan sus defectos y modos.

Cuántas veces hemos escuchado comentarios similares de dos personas que se casaron con una gran ilusión y de repente comienzan a enfrentar graves dificultades. Cuántas veces esos son pensamientos nuestros que no hemos llegado aún a exteriorizar por miedo al fracaso y sólo los dejamos pasar.

De acuerdo al profesor Carlos Alejandro Armenta, filósofo que ha

profundizado en los temas que tienen que ver con el ser humano, su inteligencia y sus afecciones, la acidia es "un tipo de tristeza que exige compensaciones o gozos que mitiguen el sufrimiento. Por ser un estado de tristeza que se refiere a las cosas objetivamente convenientes al hombre o que se produce por ellas, va a reclamar bienes contrarios a eso que lo entristece, bienes no objetivos o no convenientes".

#### EL PROBLEMA Y SUS INICIOS EN EL NOVIAZGO MAL ENTENDIDO

En la mayoría de las ocasiones el problema que sufre el matrimonio está derivado de un problema personal de acidia o tristeza por ese gran bien o prototipo de hombre o mujer con la quien algún día soñamos, nos desvelamos y nos desvivimos, y con quien en teoría nos casamos.

¿Pero qué fue realmente lo que pasó?, ¿no me fijé al casarme?, ¿no vi quién era la otra persona en realidad?

Cuando iniciamos una relación de noviazgo, después de un acercamiento surge el enamoramiento que por naturaleza implica una atracción necesaria y suficiente para que dos personas den un paso e inicien un proceso fundamental que es el conocimiento del otro.

Desafortunadamente, no hay una escuela ni un manual para el noviazgo, y muchas veces se mal entiende como la oportunidad para explorarse físicamente, dejando las facetas más importantes del ser humano fuera y sin oportunidad para una reflexión profunda y trascendente. Pareciera que la única forma de compatibilizar es la física, lo cual es totalmente falso.

Si durante el noviazgo no tuvimos la oportunidad de conocer cómo pensamos, cuales son nuestros sentimientos, cómo nos relacionamos con otras personas y cual es nuestra visión de largo plazo, es decir cómo buscamos ser felices, estamos preparando un gran fracaso en el futuro.

No sólo eso, al no entender todos los aspectos de la persona que influyen en ella, y sólo enfocarnos al aspecto físico, estamos partiendo a la persona y estamos teniendo una fotografía falsa de la misma. Pareciera que la abstinencia sexual es una exigencia moralina y



*"Dejar el hombre a su padre y a su madre, y se adherir a su mujer, y vendrán a ser los dos una sola carne" (Gen. 2, 24)*

no el mejor instrumento para poder conocer mejor a la otra persona, así como la oportunidad de saber qué estás dispuesto a entregar por cultivar un verdadero amor.

Esos dos jóvenes que se enamoran y que se casan sin alcanzar a conocer lo esencial del otro, irán con el tiempo sufriendo decepciones derivadas de esas cosas que no habían visto en su pareja.

No pretendo decir que en el noviazgo se conoce al otro plenamente, eso nunca va a suceder porque las personas día a día y por su naturaleza social se van enriqueciendo con el contacto de otras personas. En el trabajo, los amigos y las personas queridas van influyendo y sacan lo mejor o lo peor de la persona.

Sin embargo, es importantísimo darse la oportunidad de un conocimiento inicial suficiente e integral, es decir, el conocimiento de lo físico, social, afectivo (sentimientos), intelectual y trascendente. Se convierte en algo fundamental y básico cuando, pasados los años, la vida cambia y nos enfrentamos a nuevas realidades.



### ¿CÓMO LLEGAMOS A LA ACIDIA?

Aún así, cuando estamos recién casados no queremos ver ni reconocer los defectos del otro, porque estamos en un momento de gran enamoramiento, de enorme magnetismo entre ambas personas, así pasa:

1. Al principio hay mucho amor y mucha esperanza, gozo y alegría. Hay una aparente claridad e inteligencia, hay mucha fuerza de voluntad y es posible lograr, resolver y alcanzar TODO.
2. Con el tiempo comienza la dificultad, algunos sentimientos nos empiezan a fallar, ya no hay tanto gozo y alegría. Se pierde claridad en la inteligencia y fuerza en la voluntad. Aquí se comienza a manifestar una huida. En esta etapa se puede huir del matrimonio o buscar "distracciones".
3. Después comienza el descuido. Desaparece por completo el gozo y la alegría y comienza por otro lado la desilusión. La inteligencia comienza a cuestionar y la voluntad se debilita. Aparecen en esta etapa las distracciones que llevan a los descuidos, que se convierten en un círculo vicioso. En esta etapa se abren dos caminos, uno en el que la persona se aparta del bien, o sea del matrimonio, y el otro el que lo combate porque lo percibe como un mal.
4. Comienza el deterioro. En esta etapa se manifiesta la tristeza, la desilusión avanza, la inteligencia ya no se nutre, surgen muchas dudas e inquietudes, crece la debilidad en la voluntad. Surgen hábitos contrarios que hacen que cada vez sea más difícil el retorno.
5. Surge la acidia. Comienza la separación gradual (distanciamiento, frialdad y hostilidad). Aparece el rencor, un resentimiento contra la otra persona que ahora es percibida como un mal. Surge la amargura.
6. Comienza el desaliento. Surge la desesperación derivada de la tristeza y el resentimiento. Hay total ausencia de alegría. Comienza el rechazo constante y voluntario del matrimonio.
7. Se manifiesta en pleno la acidia, que es la tristeza y desilusión de lo que al final vemos que nunca cambiará, que nunca será diferente. Existe un rechazo consciente del matrimonio y una elección de un bien menor que lo restituya. Con el tiempo se transforma en un hábito cada vez más fuerte. Se origina en un férreo subconsciente y tiende a ganar consciencia, sin embargo no hay un juicio claro y recto apegado a la realidad.

Como vemos, el proceso es paulatino y va desgastándonos incesantemente. Se inicia en el inconsciente, por eso es que sucede que un día, sin darnos cuenta, amanecemos con una persona con la cual no pudimos habernos casado.





Esta realidad es muy dura y difícil para una persona que tiene la acidia. Lo primero que se debe hacer es aceptar que uno se encuentra en esa situación, ya que es a partir de ese momento que comenzará la reflexión y el proceso de hacer consciente lo que, de alguna forma, se insertó en el inconsciente y generó muchas manifestaciones, errores, desencuentros, omisiones y ofensas.

#### NUNCA ES TARDE PARA SALIR ADELANTE

Muy probablemente nos topemos con la realidad de que efectivamente el hombre o la mujer con la que nos casamos no es

como pensábamos que iba a ser. Las razones son muchas, sin embargo, es claro que siempre ha sido lo que es, y aunque se ha enriquecido o degradado con las relaciones positivas o negativas de otros, siempre han partido de lo que en un principio fue y que por alguna razón no quisimos ver o no nos dimos tiempo para conocer. Al final, no hay nada completamente nuevo ni revolucionario en la otra persona. Simplemente comenzó a manifestar lo que era, tomando del entorno lo que reforzaba su forma de ser.

Ya no hay vuelta atrás, sólo el verdadero amor puede vencer. El verdadero amor que debe comenzar por reconocer a la persona que tiene enfrente tal y como es hoy, con sus defectos, pero también con sus virtudes. Dicen los expertos que el camino de salida se encuentra en el ejercicio de las virtudes y que es necesario un gran esfuerzo por vivir todas y cada una de las virtudes cardinales, como son la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza.

Esta realidad exige de la persona un verdadero cambio, un crecimiento, recuperación o reparación. Es una invitación a alcanzar la madurez. La solución está en uno mismo, no sin acercarse a los buenos amigos, a los buenos consejos y al conocimiento y reconocimiento de esta realidad.

#### EL VERDADERO AMOR

El verdadero amor, ese que era difícil dar en la época del noviazgo, es el que exige este momento. Exige una aceptación plena del otro, una entrega total que implica dejar en la mesa toda expectativa y toda esperanza mal fundada.

Para quien reconoce el verdadero amor, aquel con el que fue capaz de vivir, reír, sufrir y llorar, inicia después de la acidia el verdadero AMOR. Quien piensa que al encontrar una salida estará resolviendo su problema, temo decirle que al contrario, comenzará nuevamente un camino que terminará irremediabilmente dejándolo de nuevo en un vacío mucho mayor.

Por eso, la única alternativa de solución es MADURAR en el verdadero amor.



## IV. PARA TU VIDA: *EL MEJOR REGALO NAVIDEÑO*



### **El Papa se interesa por los niños**

Pbro. Dr. José Martínez Colín

En estos días navideños, el Papa Benedicto XVI nos invita a mirar a Dios hecho niño: «El niño de Belén nos hace poner los ojos en todos los niños que sufren y son explotados en el mundo, tanto los nacidos como los no nacidos... Al hacerse niño, Dios nos enseñó a amar a los pequeños y a los débiles».

Una breve historia nos muestra una enseñanza de los niños. En un colegio de niñas se decidió dedicar un día al mes a la exposición y adoración del Santísimo Sacramento. La idea era que pasaran unos minutos por la capilla las alumnas, con plena libertad para que hablaran con Jesús.

Al principio se había pensado excluir a las más pequeñas, considerando que no entenderían mucho con sus seis o siete años, pero se cambió de idea. Era suficiente con que las niñas valoraran visitar a Jesús Sacramentado. Además, había la seguridad de que al mismo Señor le agradaría ese gesto.

El primer día, las pequeñas estuvieron atentas y muy formalitas. Rezaron y cantaron muy emocionadas. En el momento de salir, una niña se quedó rezagada. Y cuando ya se habían salido todas de la Capilla, y nadie la veía, se acercó a la Custodia -que así se llama donde se pone la Hostia Consagrada para exponerla visiblemente para la adoración-. Y ya junto al altar puso sobre éste el caramelo que más le gustaba. Luego, cuando regresó se lo contó a su amiga. A su amiga le dijo que a ella también le hubiera gustado dejarle algo, pero que no tenía caramelos. Lo pensó un poco y se le ocurrió algo. Le escribiría a Jesús en un papel un chiste que le habían contado y que le había hecho reír mucho. Lo escribió con su mejor letra (aunque no era muy buena), y fue a la Capilla para depositarlo junto al altar. Al sacerdote le dio gran alegría encontrarse esos regalos y sin duda que Jesús también vería con mucho agrado los presentes que le hicieron.

Los niños nos enseñan a tener un trato sencillo y natural con el Señor.